

REVISTA

LA CALLE

Edición 16 - Junio 2026

PRISMA SOCIAL:

Diversidad
vejez
y calle



@lacallecolombia

@revistalacalle

@callerevista

www.procrearfundación.org



"El Trabajo Comunitario es el puente que une diversas realidades para construir un bienestar compartido."



Edición N°16
Junio 2026

Página

- | | |
|-----------|---|
| 4 | Editorial |
| 6 | Amigx trans ¿Qué piensas cuando escuchas cáncer?
Por: Estudiantes de enfermería |
| 8 | El trabajo interdisciplinar de la Fundación Procrear con poblaciones que más lo necesitan
Por: Fundación Procrear |
| 10 | Es hora de cuidar a quienes nos cuidaron
Por: Fundación Procrear |
| 11 | FUNES: Cuidado puro
Por: Milena Santafé / Fundación Procrear |
| 12 | Realidades y retos de trabajar con ciudadanos habitantes de calle
Por: Milena Santafé / Fundación Procrear |
| 14 | Sentir y existir en la calle
Por: Estudiantes de Universidad Central |
| 15 | Redes del fortalecimiento del tejido social |

Dirección Revista La Calle: Juan Carlos Celis González

Coordinación y diagramación: Leidy Milena Santafé Díaz

Equipo de trabajo: Doris Eugenia Rodríguez Muñoz, Leidy Milena Santafé Díaz y Juan Carlos Celis González.

Socios Fundación Procrear: Juan Carlos Celis González, María Jaidive Rivera de Camelo, Diana María Palacios Tenorio y Sandra Patricia Arriaga Salamanca.

fprocrear@gmail.com
Teléfono: (601) 7552659 / 320 9898503
Cra 16 # 21-07 Barrio Santa Fe - Bogotá
www.procrearfundación.org

revistalacallecolombia@gmail.com
Teléfono: 320 9898503
@lacallecolombia
@revistalacalle
@callerevista



EDITORIAL

El trabajo comunitario: el puente que une realidades

En esta edición número 16 de Revista La Calle, nos encontramos nuevamente en la esquina, en el hogar de paso, en el territorio donde las realidades se entrelazan y las historias reclaman ser escuchadas. Cada número ha sido un ejercicio de visibilización, pero esta edición en particular nos invita a reflexionar sobre algo fundamental: el trabajo comunitario como ese puente que tiende lazos entre mundos aparentemente distantes, entre dolores y esperanzas, entre el abandono y la posibilidad del reencuentro.

A lo largo de estas páginas, hemos querido plasmar las voces de quienes construyen día a día desde la articulación interinstitucional, desde la escucha activa, desde ese "centro de escucha" que la Fundación Procrear mantiene vivo como un refugio de salud y humanidad en medio de la ciudad. Allí donde el sistema no llega, el trabajo comunitario teje redes y sostiene vidas.

Pero también hemos querido mostrar los retos, porque el camino no es fácil. La falta de financiamiento, la reducción de recursos, la necesidad de coordinar miradas diversas y sostener procesos en el tiempo son desafíos que enfrentan organizaciones como FUNES, el Hogar Bakatá y tantas otras que, con esfuerzos heroicos, continúan atendiendo a quienes la sociedad suele ignorar.

Y es que el trabajo comunitario, cuando se construye desde y con el territorio, se convierte en mucho más que una intervención: se transforma en una apuesta ética y política por la dignidad. Como lo expresó una participante del proyecto "Derecho a Sentir": "Para una buena convivencia con los demás no se necesita tener las mismas ideas, sino tener el mismo respeto". Esa es la esencia del tejido social que aquí documentamos.

En medio de un país que a menudo privilegia las narrativas de guerra sobre las acciones de paz, esta revista se erige como un recordatorio de que hay otras historias posibles. Historias de fisioterapeutas que llevan movilidad y afecto a hogares de adultos mayores, de educadores físicos que rompen barreras para ganarse la amistad de ciudadanos habitantes de calle, de profesionales que entienden que la salud es un derecho integral y que el bienestar no se entiende de forma aislada.

La acción comunitaria nos devuelve la capacidad de soñar en un país donde podamos reconocer más las acciones que construyen paz que aquellas que siembran división. Nos invita a imaginar una Bogotá, un Colombia, donde las alianzas entre instituciones y comunidades no sean la excepción sino la regla, donde los procesos se vuelvan pertinentes, sensibles y sostenibles.

Esta edición es, en sí misma, un acto de resistencia y esperanza. Es el testimonio de que, a pesar de las adversidades, hay quienes se levantan cada día para cuidar a quienes nos cuidaron, para tender la mano a quien ha sido excluidos para otros, para escuchar a quien ha sido silenciado.

Porque, al final, sentir también es un recordatorio de existir. Y soñar, una forma de resistencia.



Juan Carlos Celis González
Director Revista La Calle



Recuperando la **CAPACIDAD DE** **Soñar**



Foto por: Fundación Procrear

Amigx trans

¿QUÉ CUANDO E

Casi todas las personas sabemos qué es el cáncer: alguien cercano lo ha vivido o lo hemos enfrentado nosotras mismas. Aun así, nombrarlo sigue siendo difícil, sobre todo cuando viene acompañado de miedo, estigma y desinformación.

El cáncer ha sido muy estudiado, pero la medicina creció sobre sesgos que dejaron por fuera a muchas comunidades. Entre ellas, las personas trans y no binarias, que con frecuencia encuentran en los servicios de salud discriminación y atención sin enfoque diferencial. Por eso muchas evitan acercarse a la prevención o al diagnóstico temprano, justo en una enfermedad donde detectar a tiempo puede cambiar el tratamiento y la vida.

Frente a esa realidad, durante los últimos dos meses, nosotras como estudiantes de Enfermería de la Universidad del Rosario —en articulación con la Fundación Procrear en la localidad de Santa Fe—, abrimos un espacio en el Centro de Escucha fijo e itinerante para hablar de cáncer sin rodeos.



Fotos por: Fundación Procrear

PIENSAS SCUCHAS CÁNCER?

Conversamos sobre signos de alarma, prevención y detección temprana de cáncer de mama y de próstata, y pusimos al alcance de todas y todos una información clara y cercana.

Pero lo que pasó fue más que educación. Se tejió un espacio "entre amigos" con escucha, confianza y acompañamiento; un lugar seguro para quienes muchas veces se les ha negado uno. Allí la salud dejó de ser un trámite y volvió a ser un encuentro.

Porque hablar de cáncer es hablar de salud pública; sin embargo, en el caso de las personas trans, implica también hablar de:

**equidad, dignidad
y del derecho
fundamental a la
salud.**

Escrito por:
Aylinne Bejarano Patiño
Isabella Espinosa Guerrero

BOGOTÁ
MI CIUDAD
MI CASA

BOGOTÁ



#BogotáModoMetro

Movernos **juntos**

Movernos **mejor**

Movernos **ágil**

Escanea con tu celular
para más información



El trabajo interdici *de la* **FUNDACIÓN PROCREAR** **poblaciones que ma**

Escrito por:
Fundación Procrear

En la Fundación Procrear, el bienestar no se entiende de forma aislada; se construye paso a paso, en el territorio y de la mano de un equipo interdisciplinar comprometido con la transformación social. Nuestra labor se fundamenta en la convicción de que la salud es un derecho integral que debe llegar a los rincones donde más se necesita, adaptándose a las realidades de cada ser humano.

Una labor que llega al territorio

El trabajo de nuestros practicantes y profesionales es el motor que nos permite estar presentes en diversos escenarios. Estudiantes de Fisioterapia y Enfermería se desplazan diariamente a los hogares de paso para adultos mayores, personas con discapacidad y ciudadanos habitantes de calle.

Allí, la intervención no es genérica; se diseñan actividades personalizadas que responden a las dinámicas y necesidades físicas de cada individuo, promoviendo la movilidad, el cuidado básico y, sobre todo, la dignificación de su día a día.

Nuestro Centro de Escucha

Mientras nuestras brigadas recorren los hogares, en el corazón de la Fundación Procrear mantenemos activo nuestro Centro de Escucha. Este espacio se ha convertido en un refugio de salud para la comunidad, donde estudiantes de medicina brindan talleres de promoción y prevención en salud, ofreciendo una orientación profesional a quienes difícilmente acceden a servicios de salud tradicionales.

Además, entendiendo que el futuro está en la infancia, contamos con una articulación vital con el Hogar Amanecer. Gracias a esta alianza y a la disposición de sus consultorios, realizamos jornadas de Pediatría dos veces al mes, garantizando que los niños y niñas de la comunidad reciban el seguimiento médico que merecen.

La resiliencia frente a la adversidad

Hoy, debemos hablar con honestidad: la falta de financiamiento ha planteado desafíos significativos. La reducción de recursos nos ha obligado a disminuir la frecuencia de algunas acciones; sin embargo, el compromiso permanece intacto.

A pesar de las limitaciones, seguimos atendiendo. Sabemos, que para muchos de nuestros participantes, el refrigerio que brindamos durante las actividades es un aporte nutricional necesario, por lo que redoblamos esfuerzos para que este apoyo no falte, aun cuando los recursos escasean.

Disciplinar REAR con las más lo necesitan



¿TE SUMAS A ESTE GRAN PASO?



En Fundación Procrear iniciamos una transición hacia nuestra independencia financiera y autosostenibilidad. Tras casi tres décadas de labor, evolucionamos para seguir construyendo futuro sin depender exclusivamente de la cooperación.

¡Hay dos formas de ser nuestro aliado!

👉 DONAR EN ESPECIE

Puedes apoyar a las familias de nuestra comunidad con:

- 🧥 **Ropa y zapatos:** En buen estado.
- 🧻 **Kits de aseo y escolares:** Herramientas básicas para la salud y la educación de nuestros niños y niñas.
- 🛒 **Mercados:** Alimentos no perecederos para el sustento de las familias de la comunidad.
- 🏠 **Aportes económicos:** Donaciones directas a nuestra cuenta oficial:

Bancolombia 

Tipo de cuenta: Ahorros

Número de Cuenta: 5204419177

🏠 CONTRATAR NUESTROS SERVICIOS

Ponemos nuestros conocimientos y experiencia al servicio de tu empresa u organización. Invierte en soluciones con valor social:

¡Pregunta por nuestro portafolio!

- 🧠 Capacitaciones y Talleres
- 🏢 Asesorías y Consultorías
- 🏠 Alquiler de Espacios



Noticia del Día

ES HORA DE CUIDAR A QUIENES NOS CUIDARON

Los estudiantes de fisioterapia de la Universidad del Rosario transformaron la rutina de cuatro hogares de adulto mayor mediante actividades diseñadas para su bienestar integral. Esta labor fue recibida con inmensa gratitud por los referentes de cada institución, quienes destacaron cómo las terapias no solo distraen a los abuelos, sino que tejen un lazo profundo de empatía mutua.

Detrás de cada arruga y mirada se esconden historias fascinantes: entre los residentes hay artistas, escritores y abogados que llegaron allí debido a la vejez, secuelas de algún accidente o, lamentablemente, por el abandono familiar. Es vital recordar la importancia de cuidar con amor a quienes alguna vez cuidaron de nosotros.

Para sostener esta digna labor, cada hogar permanece abierto a la solidaridad comunitaria, recibiendo donaciones esenciales como medicamentos, ropa, cobijas y pañales, demostrando que el bienestar de nuestros mayores es una responsabilidad compartida.

Escrito por:
Fundación Procrear



Hogar Abuelitos Queridos



Hogar Taita Querido



Hogar El Abuelo



Medalla Milagrosa



Hogar Huellas en La Arena

FUNES

Cuidado puro

Escrito por:
Milena Santafé / Fundación Procrear

La Fundación Educativa para Niños Especiales (FUNES) lleva 22 años tejiendo dignidad en Bogotá. Esta iniciativa de resistencia comunitaria nació cuando la señora Lilia Villar —actual directora— y su familia decidieron crear un espacio propio para su hija Corina y otras familias que quedaron desamparadas tras el traslado de su antiguo centro al extremo norte de la ciudad.

Allí, la enfermera y pedagoga especialista Carmen Cecilia Zuleta lidera la atención de 20 jóvenes.



"Priorizamos la calidad de vida sobre la cantidad", afirma Carmen.



"Manejamos toda clase de discapacidad cognitiva —leve, moderada y profunda— asociada a autismo, síndrome de Down, parálisis, ceguera y sordomudez", explica. El mayor reto es el económico: al no recibir apoyo gubernamental, subsisten con recursos propios y aportes de la familia Villar, ya que los padres pagan solo lo que sus capacidades les permiten.

Conformado por un equipo heroico, Lilia, Carmen y Helenita en la cocina. El transporte se autogestiona entre rutas compartidas, familias "de a pie" y un automóvil particular solidario. Además, cuentan con una huerta apoyada por el Jardín Botánico, el apoyo de estudiantes de fisioterapia y enfermería de la Universidad del Rosario enviados por la Fundación Procrear.

FUNES avanza, pero necesita manos. Si deseas sumarte como voluntario o donar mercados, materiales pedagógicos o para mejoramiento de la fundación, comunícate al 3142975173 / 3202660977 o escribe a fundacionfunesres@gmail.com.



Fotos por: Estudiantes U. Rosario



Realidades y retos de trabajar con ciudadanos Habitantes de calle

Hablamos con Andrés Vásquez Sánchez, educador físico, y Grace Piscioti, profesional del área social del Hogar Bakatá, quienes dedican sus días a transformar la realidad de los ciudadanos habitantes de calle a través de la empatía, la disciplina y el deporte.

Milena Santafé: ¿Cuánto tiempo llevan trabajando con esta población y cómo ha sido la experiencia desde sus roles?

Andrés Vásquez: Voy a cumplir cuatro años como profesor de educación física en este entorno. Ha sido una experiencia profundamente significativa. Nos dimos cuenta de que la actividad física es una herramienta educativa poderosa para transformar vidas; lo que más se rescata son las lecciones que ellos te dejan a través de sus anécdotas. He trabajado en dos hogares de paso con un rango de edad que llamamos "adultez" (de los 28 a los 60 años), atendiendo a todos los géneros. Actualmente estoy en Bakatá dirigiendo acciones formativas ligadas a la mitigación del consumo, el manejo de la ansiedad y otras problemáticas complejas.

Grace Piscioti: Yo llevo dos años, pero desde una dinámica distinta. Aunque conozco el funcionamiento de todos los servicios, Bakatá siempre resalta porque concentra la mayor cantidad de población habitante de calle en la ciudad. Los ciudadanos lo ven como un lugar que realmente responde a sus necesidades. Es un ejercicio real de inclusión: aunque el foco es la adultez, atendemos desde los 18 años. Si un joven llega buscando ayuda, no se le puede negar. Aquí converge toda la diversidad: hombres, mujeres,

comunidad LGBTIQ+, personas sin escolaridad y otras con especializaciones profesionales.

Milena: Con un volumen tan alto de personas, ¿cómo se gestiona el ingreso al hogar?

Andrés: En este hogar atendemos a 280 ciudadanos. Tenemos horarios establecidos de entrada y salida, y se les brinda refrigerio y almuerzo. La permanencia no es obligatoria, pero sí exigimos que participen en las actividades. Al ingresar, se les registra en una base de datos distrital mediante una caracterización rigurosa. Debemos verificar si cumplen con los criterios de habitabilidad en calle. Si ingresamos a alguien que no pertenece a esta condición, estaríamos generando una acción con daño.

Grace: Salir de esa base de datos o cambiar la denominación es sumamente complejo. El ciudadano debe demostrar, tras un largo proceso, que ha superado la situación de vulnerabilidad o habitabilidad en calle. Es un camino que toma mucho tiempo.

Milena: ¿Cuál ha sido el mayor reto en este camino?

Andrés: El mayor desafío ha sido ganarme su amistad. Esta es una población que necesita mucho afecto y escucha; no quieren sentirse excluidos. Nuestro reto es romper esa barrera. Hoy en día, el gran beneficio es que puedo caminar por los sectores más álgidos y complejos de la ciudad y, en lugar de hacerme daño, me protegen. Lo más difícil, más allá del quehacer profesional, es aprender a hablar de humano a humano.

Un Mensaje para la sociedad:

Grace: Yo venía de trabajar con infancia y discapacidad. Al principio, lo más duro para mí fueron los olores fuertes, y es que uno comete el error de generalizar. Cuando entiendes la dinámica, descubres que ellos solo buscan ser reconocidos como iguales ante la sociedad. Algo tan sencillo como un saludo de manos o un choque de puños tiene un impacto positivo gigante para ellos. Admiro mucho cómo saludan a Andrés: "¡Hola, profe!". Eso es fruto de un trato cordial acumulado.

Milena: Entre tantas vivencias, ¿cuál ha sido la historia que más los ha marcado?

Andrés: Mi primer día de trabajo. Me asignaron controlar el ingreso con una lista en mano. Un ciudadano intentó entrar a la fuerza y yo lo frené: "Hey, tienes que hacer la fila". Él me miró fijamente y me dijo: "Usted no me conoce, déjeme entrar". Acto seguido, sacó un objeto cortopunzante. Yo me quedé inmóvil. Afortunadamente, un promotor operativo intervino y calmó la situación. Días después me enteré de que él era uno de los líderes que tenía permitido el ingreso libre. Con el tiempo, nos volvimos grandes amigos y me pidió disculpas.

Grace: (Risas) La mía es muy divertida. Estaba en Fontibón pasando el rato con mis amigos cuando pasó un ciudadano habitante de calle con su vestimenta común. Al verme, gritó con emoción: "¡PROFE!". Aunque a veces olvidas los nombres, los rostros jamás se borran, así que le devolví el saludo con el mismo entusiasmo. Mis amigos se quedaron en 'shock' y me preguntaron si de verdad lo conocía. Les dije: "¡Por supuesto! ¿Cómo no lo voy a saludar?".

Milena: ¿Se encuentran talentos ocultos dentro de los centros de atención?

Andrés: ¡Muchísimos! En esta población hay un talento impresionante: deportistas, bilingües, artistas. Aunque no captamos talentos, tenemos las Olimpiadas de la Habitabilidad en Calle de Bogotá, y Grace es una de las organizadoras. Es el espacio de mayor visibilidad deportiva para ellos, aunque a futuro nos encantaría incorporar más arte y cultura. Normalmente se hacen una vez al año, pero aprovechando el marco del Mundial, este año haremos dos ediciones: una en esta temporada y otra en noviembre, que es el mes de la habitabilidad en calle.



Andrés: Invito a toda la sociedad a ser empática. Nadie está exento; todos somos vulnerables a terminar en la calle en algún momento de nuestras vidas.



Grace: Necesitamos romper los estigmas. La gente no es consciente de que cualquiera puede llegar a habitar la calle por una quiebra económica, la pérdida de redes familiares o incluso una tusa o pena de amor destructiva. Debemos ponernos en sus zapatos y pensar: Si yo estuviera en esa situación, ¿cómo me gustaría que me trataran? La sociedad suele ser muy cruel. Debemos erradicar de nuestro vocabulario expresiones despectivas como "desechable". No lo son. Son ciudadanos con los mismos derechos, que simplemente han transitado caminos muy diferentes y difíciles. El llamado urgente es a la **igualdad, al respeto y a la cordialidad.**

Escrito por:
Milena Santafé / Fundación Procrear

Sentir y existir en la calle

Escrito por:

Helen Echeverri - Mariana Silva - Catalina Ospina

El proyecto *Sujetos, Territorio y el Derecho a Sentir* surge como una propuesta comunitaria e interdisciplinaria gestada desde el trabajo social y el derecho. Su objetivo principal es el reconocimiento emocional y el fortalecimiento de los vínculos sociales en poblaciones atravesadas por la exclusión y la vulnerabilidad.

Aunque el proceso consolidó su desarrollo territorial entre abril y mayo de 2026 —en articulación con la Fundación Procrear en la localidad de Santa Fe—, la propuesta tuvo un primer acercamiento entre febrero y abril del mismo año a través de la Mesa LGBTIQ+. En este espacio inicial se identificaron experiencias ligadas a la complejidad emocional y la urgente necesidad de construir entornos seguros de escucha.

Los talleres desarrollados permitieron explorar estas vivencias mediante metodologías participativas y simbólicas, a través de actividades como «Sentires que habitan en mí» y «Mi cuerpo como mapa de reconocimiento». En estas se utilizaron carteleras, siluetas corporales, colores y palabras como herramientas que facilitaron la identificación emocional y la resignificación de experiencias personales y territoriales.



Durante los encuentros, las y los participantes lograron expresar sensaciones asociadas al miedo, la tristeza, el cansancio y la soledad; emociones que, frecuentemente, permanecen invisibilizadas por las dinámicas de la rutina de supervivencia.

A propósito de la segunda actividad, una participante (mujer trans) expresó:

“Para una buena convivencia con los demás no se necesita tener las mismas ideas, sino tener el mismo respeto”.

Este testimonio evidencia cómo el reconocimiento afectivo implica, necesariamente, validar al otro desde la dignidad, la escucha activa y el respeto mutuo.

Por lo tanto, «Derecho a Sentir» reafirma que el bienestar emocional constituye un asunto de derechos humanos y justicia social. Esto implica reconocer que la dignidad humana no se limita al acceso material de los derechos, sino que abarca la posibilidad de ser escuchados, acompañados y validados emocionalmente dentro del territorio que se habita.

En este sentido, el proyecto se erige como una forma de resistencia ética y política frente a las múltiples expresiones de exclusión e invisibilización social.

Porque, al final, sentir también es un recordatorio de existir.



Fortalecimiento del Tejido Social

MEDIANTE LA ARTICULACIÓN CON HOGARES Y CENTROS

Bakatá
HABITANTE DE CALLE

Centro de Escucha
HABITANTE DE CALLE

Medalla Milagrosa
HABITANTE DE CALLE

Los Mártires
HABITANTE DE CALLE

Puente Aranda
HABITANTE DE CALLE

Sociosanitario
HABITANTE DE CALLE

El Abuelo
HOGAR ADULTO MAYOR

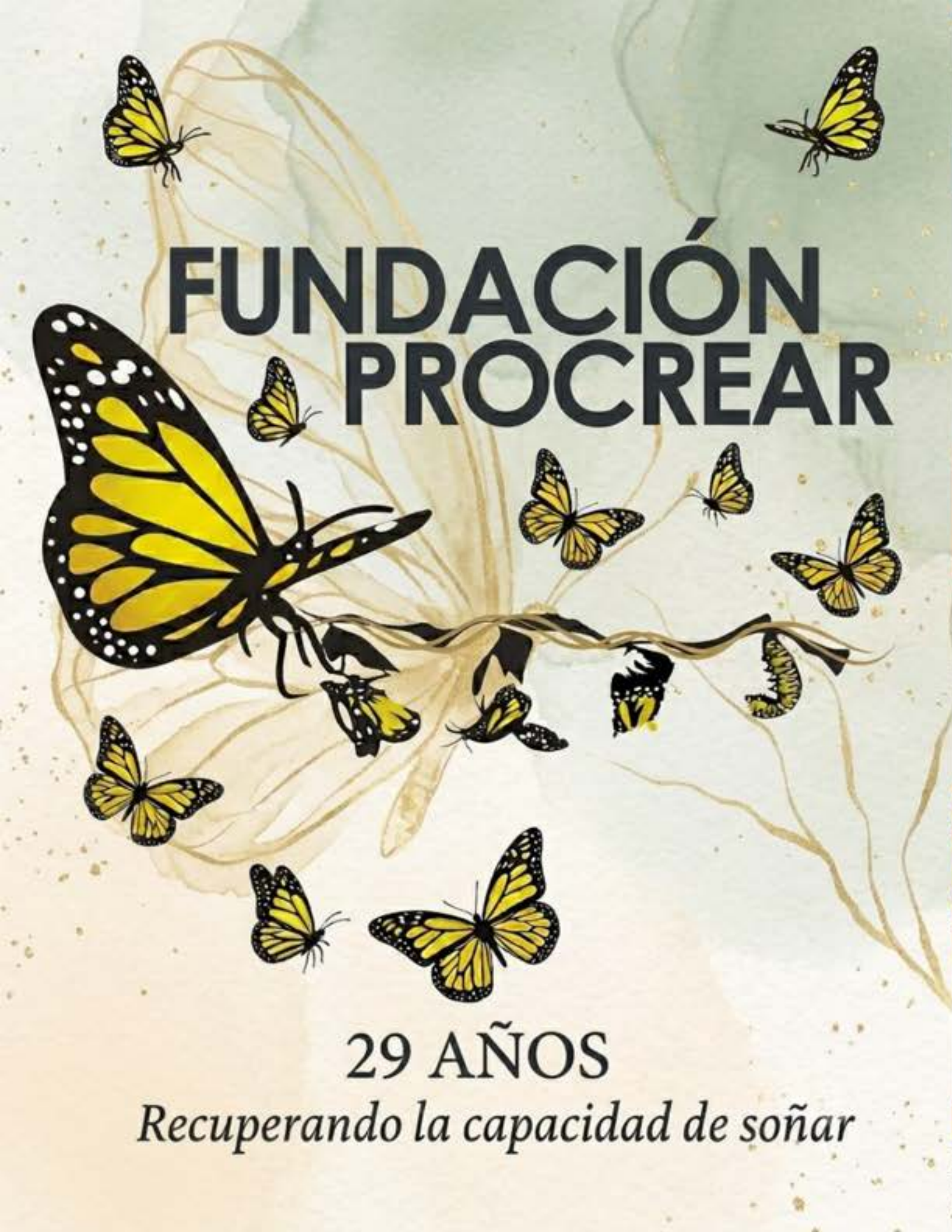
Taita Querido
HOGAR ADULTO MAYOR

Abuelitos Queridos
HOGAR ADULTO MAYOR

Huellas en la Arena
HOGAR ADULTO MAYOR

Medalla Milagrosa
HOGAR ADULTO MAYOR

FUNES
HOGAR PARA PERSONAS CON DISCAPACIDAD

The background of the entire page is a light, textured green and yellow wash. A large, detailed monarch butterfly is positioned on the left side, facing right. Several smaller monarch butterflies are scattered across the page, some in flight and others resting. A monarch caterpillar is visible on a branch on the right side. The text is centered in the upper half of the page.

FUNDACIÓN PROCREAR

29 AÑOS

Recuperando la capacidad de soñar